

LA REAL SOCIEDAD ECONÓMICA ARAGONESA

La Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País fue la entidad más representativa de la Ilustración aragonesa. Fue fundada en 1776 por el marqués de Ayerbe y el canónigo Juan A. Hernández y pronto controlada por el conde de Aranda. Sus objetivos no diferían del resto de Reales Sociedades creadas en los años siguientes por todo el país: mayor riqueza y mejora de las ramas de la economía. Desempeñó también una importante tarea educativa. Su base social fueron los nobles, los eclesiásticos, los funcionarios, los militares, los profesionales liberales y los propietarios agrícolas de Zaragoza. Alcanzó el número de 785 socios desde su fundación hasta 1808. Su financiación procedía de las cuotas de socios, las contribuciones extraordinarias de algunos de sus miembros, las donaciones del arzobispado, las rentas eclesiásticas y los impuestos estatales. Su ingente labor fue desbaratada por la guerra de 1808-1814.

La actividad primordial fue la agropecuaria:

- cultivo de especies adecuadas de trigo, vid y olivo
- impulso a la siembra de patatas
- selección de frutales y plantación de árboles y moreras para contrarrestar la deforestación
- arbolado de las orillas del Canal Imperial a su paso por Zaragoza
- creación de un Jardín Botánico (1797) junto al Huerva, en la actual plaza de los Sitios
- fundación de una Cátedra de Agricultura (1778)
- creación del Monte Pío de labradores del arzobispado (1802)
- fomento de la cría caballar, la ovina y la apicultura



Fomentó asimismo el uso del carbón mineral de Utrillas. En el ámbito industrial sufrió uno de sus mayores reveses pues el Plan Gremial de 1783, que pretendía modernizar las estructuras productivas de la región, chocó con la oposición cerrada de los gremios apoyados por el Ayuntamiento de Zaragoza. Aun así, impulsó la modernización de la industria textil de la lana y de otras materias primas. En el terreno del comercio la Real Sociedad Económica Aragonesa intentó aumentar la exportación de productos como el vino, los aguardientes, el aceite, el trigo y los tejidos, al tiempo que procuraba reducir las importaciones de fuera de la región.



Probablemente la parte más vistosa de la obra de la Real Sociedad Económica Aragonesa sea su actividad educativa:

- creación de ocho escuelas de primeras letras en barrios rurales (Arrabal, Cartuja, Peñaflor). El resultado fue inmediato pues comer se convertía en un incentivo para que los más pequeños acudiesen a la escuela
- creación de una Escuela de Hilar al Torno (1778) que suministraba mano de obra especializada a las manufacturas de la Casa de Misericordia; y una Escuela de Flores de Mano (1784), que era una escuela de manufacturas textiles para niñas
- creación de una Escuela de Dibujo (1784) que en 1792 se convirtió en Academia de Bellas Artes de San Luis
- creación de una Escuela de Matemáticas (1780), una Escuela de Botánica (1782) y una Escuela de Química (1797)
- creación de un Museo de Historia Natural en 1781
- creación de la primera Cátedra de Economía Civil y Comercio de España (1784); Cátedra de Derecho Público y Filosofía Moral (1785), boicoteada por la Universidad de Zaragoza y clausurada por Godoy en 1794

La obra educativa de la Real Sociedad Económica Aragonesa, no obstante, no debe hacer olvidar la intensa acción social, que estaba en la base de las preocupaciones de los promotores de la sociedad. Para ellos el primer problema social de Zaragoza era el de controlar y reducir el número de vagos y mendigos de la ciudad. Se trataba de sustituir el modelo paro-mendicidad-limosna por el de paro-socorro-trabajo. A ello contribuyó la Junta de Caridad de Zaragoza, fundada en 1785 y auspiciada también por la Real Sociedad Económica Aragonesa.